

07_svampa_fragmentacion_espacial

Las urbanizaciones privadas funcionan como una suerte de representación anticipada de lo que depara el futuro. Son como un microcosmos que encapsula su propia lógica de funcionamiento y representación, un universo simbólico y cultural único, espacios de interacción social específicos. Su expansión ilustra de manera ejemplar una dinámica de fragmentación social que es un componente esencial del nuevo modelo de sociedad.

- **Dualización espacial:** Destaca la presencia de barrios cerrados junto a áreas empobrecidas, lo que aumenta la visibilidad de las distancias sociales y transforma el lazo social.
- **Revalorización:** La seguridad se convierte en un valor central en estos espacios, a menudo descartando la heterogeneidad social.
- **Autonomía protegida:** En las urbanizaciones privadas, se enfatiza el estilo de vida de la familia nuclear y la libertad de los niños dentro de estos espacios protegidos.
- **Riesgos de estos estilos de vida:** Se mencionan los trastornos de conducta, accidentes y adicciones que pueden surgir en estas urbanizaciones debido a la combinación de libertad excesiva y debilitamiento en el control parental.

- **Integración “hacia arriba”:** Se describe cómo sectores de clase media se interesan en el estilo de vida comunitario de las clases altas en estas urbanizaciones.
- **Configuración psicológica binaria:** Se refiere a la percepción de un espacio controlado y seguro en contraste con un "otro" inasible y desconocido fuera de esos límites.
- **Categorización de la diferencia:** Las personas "diferentes" se ven como categorías sociales, y cada individuo tiene un lugar preestablecido según su función social. Existen 3 formas de relación con el otro:
 1. De índole económica como el proletariado de servicio que se relaciona en ambientes seguros.
 2. Como objeto de beneficencia: el “pobre” que se ayuda mediante colectas.
 3. Como producto del código binario: la imagen de la “pobreza violenta” localizada en las villas del entorno.
- **Ciudadanía patrimonial y autorregulación:** La autorregulación se vuelve importante en estas comunidades privadas debido al debilitamiento del papel del Estado, pero con el tiempo, el enfoque individualista comienza a predominar.
- **Incertidumbre y modelo neoliberal:** La incertidumbre y la inestabilidad se vuelven comunes en el contexto del capitalismo contemporáneo, incluso en comunidades privadas.

Resumen

Fragmentación espacial y procesos de integración social “hacia arriba”.

Profundización de la segmentación social debido a las nuevas formas de ocupación del espacio urbano expresadas por las clases medias y altas.

En las sociedades latinoamericanas el miedo es cada vez más general pero los mecanismos de regulación o defensa difieren de un sector a otro.

En un contexto de aumento de las desigualdades, vaciamiento de las instituciones públicas y frente a la deserción del Estado se fueron desarrollando nuevos mecanismos de regulación que proliferaron en formas de privatización de la seguridad que han transformado las pautas de integración y exclusión, configurando una nueva cartografía social.

Impulsando barrios cerrados inspirados en el modelo norteamericano de la vivienda unifamiliar y la seguridad privada.

Este proceso de suburbanización se da en aquellos sectores que han sabido acoplarse a las reglas del capitalismo flexible: en las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información. Así como naturalmente en las clases altas y medias-altas.

Estos nuevos sectores en ascenso son más productores de *signos* que de mercancías, ligados al desarrollo de las “industrias de la subjetividad”.

Dualización espacial

Un fenómeno particular es donde se dan estos emplazamientos, algunos de los barrios privados aparecen cercados por barrios empobrecidos y villas miserias. La incrustación de nichos de riqueza junto a extendidos bolsones de pobreza tiende a aumentar la visibilidad de las distancias sociales, promoviendo considerables transformaciones en el lazo social.

Revalorización

La seguridad emerge como un valor en sí mismo, desde el cual se puede reconstruir la confianza y volver a recrear la vida en el barrio. La revalorización del barrio también descartó otros valores como la heterogeneidad social.

Autonomía protegida

El estilo de vida de las urbanizaciones privadas coloca en el centro la imagen de la familia nuclear. Dentro del espacio protegido los niños disfrutaban de libertad y expansión lúdica en un contexto de confianza, una libertad valorada positivamente sobre todo por las madres trabajadoras, obligadas a conciliar la carrera laboral.

Riegos de estos estilos de vida

En las urbanizaciones privadas, los trastornos de conducta, accidentes y adicciones no son infrecuentes. Uno de los riesgos más notorios es la precocidad y virulencia del vandalismo infantil. Esto se debe a que los niños tienen la libertad de circular sin restricciones por el área protegida, lo que crea un desequilibrio problemático entre exceso y déficit.

El exceso se manifiesta en la explosión de libertad que experimentan en un entorno altamente protegido, lo que hace que avancen prematuramente en su desarrollo. El déficit, por otro lado, se relaciona con un debilitamiento en el control familiar debido a este modelo de socialización.

En resumen, el vandalismo infantil, que antes solía ser característico de adolescentes, surge en estas urbanizaciones debido a la combinación de una libertad excesiva y un debilitamiento en el control parental, lo que crea un ambiente propicio para este comportamiento disruptivo en los niños.

Por otro lado la artificialidad dentro del ambiente protegido desarrolla niños que rehuyen el contacto con el mundo exterior, un mundo que vislumbran superpoblado, heterogéneo y agresivo; no saben desenvolverse de manera autónoma tras las fronteras del barrio privado.

Integración “hacia arriba”

La tendencia a la homogeneidad social es uno de los rasgos centrales del nuevo tipo societal. En

Argentina el fenómeno de las urbanizaciones privadas incluyó a importantes sectores de clase media con escaso capital económico, pero con acceso al crédito, estas nuevas generaciones se interesan parcialmente en el estilo de vida comunitario que proponen las clases altas, no solo por una cuestión de recursos económicos sino también por una real escasez de tiempo. Además buscan mantener un equilibrio entre las antiguas amistades y los nuevos círculos sociales. En estos términos es que se da una integración "hacia arriba", la red socio-espacial va estructurando y homogeneizando los diferentes círculos sociales.

Configuración psicológica binaria

Mientras que el adentro es controlado y seguro, el otro se torna inasible y desconocido, lo extraño es imprevisible. Puertas afuera sobrevuela una amenaza difusa

La vida en las urbanizaciones privadas desarrolla un conjunto de representaciones y de prácticas sociales alrededor de las figuras del "otro" que van cristalizando una configuración psicológica. existen zonas altamente reguladas (el espacio cerrado y protegido); y zonas desreguladas (el espacio abierto, desprotegido). Esta división genera una configuración psicológica binaria mientras que el adentro es controlado y seguro, el otro se torna inasible y desconocido, lo extraño es imprevisible.

Categorización de la diferencia

Los seres “diferentes” no aparecen captados como personas sino como categorías sociales. Adentro lo diferente no se mezcla; cada persona tiene un lugar preestablecido, según su función social.

Existen 3 formas de relación con el otro:

1. De índole económica como el proletariado de servicio que se relaciona en ambientes seguros.
2. Como objeto de beneficencia: el “pobre” que se ayuda mediante colectas.
3. Como producto del código binario: la imagen de la “pobreza violenta” localizada en las villas del entorno.

Ciudadanía patrimonial y autorregulación

En este contexto, la autorregulación se convierte en una forma significativa de gestionar los asuntos en comunidades privadas debido a la reducción y debilitamiento del papel del Estado. Esta tendencia beneficia principalmente a aquellos con recursos para tomar el control de su entorno.

Sin embargo, con el tiempo, esta autorregulación colectiva (colectivismo práctico) es desplazada gradualmente por un enfoque más individualista en estas comunidades (individualismo teórico), a medida que la comercialización de las relaciones sociales influye en las decisiones de las personas.

Esto mina la construcción de relaciones basadas en la solidaridad y la reciprocidad.

El modelo de acumulación flexible del capitalismo contemporáneo plantea un desafío a cualquier intento de planificación a largo plazo en la vida moderna. La incertidumbre se convierte en algo normal en este contexto, lo que a su vez se traduce en inestabilidad personal y familiar.

La dinámica del modelo neoliberal implica que la incertidumbre y la inestabilidad se vuelvan cotidianas, y existe una constante amenaza de que la situación cambie radicalmente, lo que podría dejar a los individuos (y sus familias) en una posición vulnerable. En otras palabras, incluso los residentes de comunidades privadas pueden verse expuestos a la incertidumbre y la inestabilidad, a pesar de su aparente seguridad.